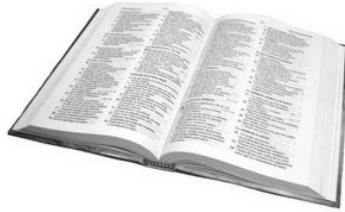


La mujer en el culto



**¿Puede la mujer ejercer autoridad sobre los hombres?
¿Puede la mujer enseñar a los cristianos varones en estudios, conferencias o
reuniones? ¿Qué dice la Biblia?
¿Qué enseña el Espíritu Santo?...**

El Tema

Actualmente las mujeres enseñan a los varones en las reuniones de las distintas denominaciones que existen, pero preguntamos: ¿Esto está autorizado por Dios? La pregunta no es: ¿Qué opina Ud.?

La pregunta es: ¿Esto agrada a Dios? ¿Qué dice el Nuevo Testamento de Cristo?

Debo reconocer que si Usted no cree en la inspiración de las Escrituras, o si Ud., no le interesa la autoridad de Cristo le dará lo mismo lo que diga la Biblia en este tema...

LA AUTORIDAD DEL SEÑOR JESÚS

Todo aquel que desea agradar al Padre debe atenerse a la suprema autoridad de Jesús. Todo corazón noble debe sujetarse a la autoridad de Cristo y a la revelación del Nuevo Testamento que el hizo posible. Tome en cuenta que:

Jesucristo tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra. (Mateo 28:18) Ningún otro puede usurpar el lugar de Nuestro Señor Jesús para expresar mandamientos humanos como si fueran de Dios. Es decir, no hay *vicario* de Dios en la tierra, porque Cristo es el Señor.

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo..." (Hebreos 1:1-2)

"El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero" (Juan 12:48)

"...Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a el oíd" (Mateo 17:5)

"...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6)

La autoridad (o potestad) de Jesús está investida en las Escrituras del Nuevo Testamento reveladas por medio de sus apóstoles inspirados (Juan 13:20; 14:26; 16:13; 20:30-31).

"Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor" (1 de Corintios 14:37)

"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios;..." (1 de Pedro 4:11)

El Nuevo Testamento de Cristo constituye la revelación absoluta y final (Judas 3). Toda la revelación para nosotros ya ha sido revelada por los apóstoles de Cristo (Juan 16:13 y Hechos 2:42).

"Dios,... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo" (Hebreos 1:1-2).

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre que está en los cielos" (Mateo 7:21)

"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros,..." (Colosenses 3:16)

Rechazar la autoridad de Cristo es traer sobre sí mismo el disgusto de Dios (Juan 12:48; Gálatas 1:8-9; 2 de Juan 9; Apocalipsis 22:18-19).

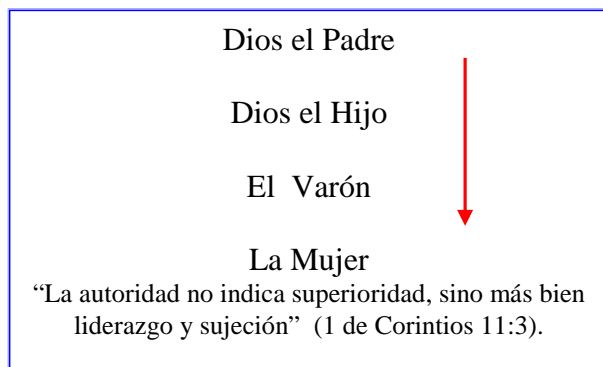
La palabra de Dios es verdad (Juan 17:17) es infalible e inmutable (1 de Pedro 1:24-25) y da la respuesta a todas las necesidades del hombre (2 de Timoteo 3:16). Quien desee conocer la verdad salvadora debe acudir al Nuevo Testamento.

"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Juan 17:17)

Los sentimientos engañosos y los razonamientos humanos deben ser rechazados como totalmente inadecuados para determinar la voluntad de Dios para con el hombre (Jeremías 10:23; Proverbios 14:12).

EL SILENCIO DE LA MUJER

"Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo" (1 de Corintios 11:3)



El apóstol Pablo inspirado por el Espíritu Santo, establece en este pasaje la autoridad o dirección, es decir, el significado de ser “cabeza”. Esta cuestión de liderazgo es la idea central que corre a través del capítulo 11 de la 1 de Corintios.

El Señor Jesús se ha sujetado al Padre, aun siendo igual a El en poder, en gloria y naturaleza divina (porque Cristo es Dios Juan 1:1; Romanos 9:5; Colosenses 1:15). La sujeción de Cristo al Padre no significa inferioridad, sino sujeción (Juan 8:29). Así

mismo, la sujeción de la mujer al varón no involucra inferioridad sino sujeción, y esto bajo la voluntad de Cristo, es decir “sujeción en el Señor o conforme a la voluntad del Señor”... La mujer piadosa no intentará ejercer su autoridad por sobre la del varón, porque esto no agrada a Dios.

El Espíritu Santo también ha revelado:

"La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia"

(1 de Timoteo 2:11-15)

En todo lugar donde se desarrolla una actividad espiritual, la labor de dirección se ha dado a los varones. La mujer en tales circunstancias debe aprender en sujeción.

Ante los ojos de Dios no son agradables las mujeres "*pastoras, evangelistas, profetizas, apóstoles, etc...*" como las vemos en los grupos religiosos de hoy. Y esto, porque el comportamiento feminista corrompe la relación de dirección y autoridad establecida por Dios, (1 de Corintios 11:3).

La mujer debe ocupar un lugar de sujeción en la dirección y aprendizaje, porque no debe "*enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre*" sino aprender con una conducta reposada y tranquila bajo la dirección de los varones.

¿Por qué?

1. Porque Adán fue formado primero, después Eva.
2. Porque Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión.

El Espíritu Santo, revela dos razones por las cuales existe este orden de autoridad, y son:

1. "El orden de creación".
2. "Las circunstancias que rodearon el fracaso en el Edén".

1. El orden de la creación en aquel día sexto según el Génesis fue: primeramente la creación del hombre y luego, es decir, en segundo lugar la creación de la mujer de una costilla de Adán (Génesis 1:26-31; Génesis 2:18-25). Es bajo esta consideración que la Biblia dice:

"...pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón" (1 de Corintios 11:7-9)

"Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada" (Génesis 2:22-23)

Esto es un hecho histórico, el cual dio como resultado una doctrina del Señor, la cual se debe respetar y practicar:

"La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva;..." (1 de Timoteo 2:11-13)

2. El pecado cometido en el Edén, el cual constituyó el fracaso del hombre, la exclusión de la comunión divina y la pérdida del acceso al árbol de la vida:

"... y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión" (1 de Timoteo 2:14)

"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y el árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella" (Génesis 3:6)

"Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: no comerás de él; maldita será la tierra por tu causa;..." (Génesis 3:17)

Adán no fue engañado, sino más bien Eva fue engañada e indujo a su marido a pecar. La mujer transgredió el mandamiento de Dios, bajo el engaño de Satanás. Esto fue considerado por el Espíritu Santo el cual reveló:

"...Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación" (1 de Corintios 14:34-35)

"... y él se enseñoreará de ti" (Génesis 3:16)

La mujer piadosa, comprende que su labor no es *liderar, ejercer autoridad o dirigir* públicamente una reunión, un estudio o una conferencia. La labor de la mujer, según las Escrituras es muy distinta a eso:

"Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia" (1 de Timoteo 2:15)

No seamos cobardes ni indiferentes con la Biblia, sujetémonos a los escritos inspirados y no a las tradiciones de los hombres. ¡¡La Biblia y sólo la Biblia es la Palabra de Dios!!

Tenemos material de estudio disponible para todo interesado en saber más de Dios.